

LEVÍTICO 16: LA EXPIACIÓN (SEGUNDA PARTE)

Mensaje #19 de la serie sobre la teología sistemática

En esta lección vamos a continuar con nuestro estudio de la "soteriología" (el estudio de la salvación).

- Esto quiere decir también que vamos a continuar con nuestro estudio de Levítico 16.
- Levítico 16.15: Vamos a ver los dos machos cabríos y la expiación del pecado del pueblo.

Repaso:

- (Lev 16.11-14) Aarón acaba de salir de "detrás del velo", después de ofrecer el becerro en expiación por sus pecados y por los de su casa.
- Ahora está afuera, en el atrio y cerca del altar de bronce sobre el cual el cuerpo de su becerro (de su ofrenda por el pecado) está consumiéndose en el fuego.
- Ya esto listo para ofrecer el macho cabrío en expiación por los pecados del pueblo.

I. (v15-19) El primer macho cabrío: "Paga la multa" de la muerte

A. (v15) Aarón mata el macho cabrío en el atrio y lleva su sangre "detrás del velo", dentro del Lugar Santísimo.

1. Allá esparce la sangre sobre el propiciatorio y también delante del mismo (en el suelo).
2. Obviamente la sangre sobre el propiciatorio fue por la expiación de los pecados de las personas (esto es lo que vimos también en el pasaje anterior con la sangre por la expiación de Aarón).
3. Pero cuando él esparce la sangre sobre el suelo, vemos otro cuadro: El pecado del hombre ha afectado el tabernáculo.

a) (v16a) La presencia de *impureza*, *rebelión* y *pecado* había corrompido el tabernáculo.

b) Sin embargo, por la sangre derramada, aquel lugar quedó limpio delante de Dios.

Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión. [Heb 9.22]

c) (v16-19) Observe la "trayectoria" del sumo sacerdote con la sangre.

(1) (v16a) Él empieza en "el santuario" (detrás del velo; está en el *Lugar Santísimo*).

(2) (v16b) Pasa después "al tabernáculo"—el *Lugar Santo* (todavía dentro de la "tienda").

(3) (v18-19) Del tabernáculo Aarón sale "al altar" que está en el *atrio*.

4. En todo esto Dios nos recuerda de dos cosas:

a) Primero: (v16) La sangre derramada de Cristo es lo que nos limpia de nuestras *impurezas* (nos limpia de lo que somos por naturaleza) y también de nuestras *rebeliones* (contra la Ley de Dios) y de nuestros *pecados* (contra la Persona de Dios).

b) Segundo: La sangre de Cristo y Su sacrificio tocó también la creación.

(1) La tierra quedó bajo la maldición del pecado también.

Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; **maldita será la tierra** por tu causa... [Gen 3.17-18]

Porque **la creación fue sujeta a vanidad**, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. [Rom 8.20-21]

(2) La sangre y la obra de Cristo se aplica también a la creación que fue contaminada por el pecado del hombre (especialmente la tierra; Dios quitará la maldición a la tierra en el Milenio, después de la segunda venida de Cristo).

B. (Lev 16.15-19) Observe que nadie está haciendo nada salvo el sumo sacerdote.

1. La sangre derramada del primer macho cabrío expió el pecado y los pecados de las personas y también limpió el tabernáculo que estaba inmundo (también debido al pecado del pueblo).
2. Todo el pueblo está afuera viendo (nada más que viendo) la obra llevarse a cabo por Aarón.
 - a) Toda la expiación de todo el pueblo y del tabernáculo) dependía de un solo hombre.
 - b) Si el hombre hubiera fracasado en la obra, no habría habido expiación—el pueblo habría quedado en su pecado, bajo la justa condenación por el mismo.
3. En esto Dios quiere pintarnos un cuadro de Cristo también.
 - a) El Señor Jesucristo, como nuestro Sumo Sacerdote y nuestro Sustituto inocente, se ofreció una vez para siempre, una vez por todos.
 - b) En la cruz Él estaba sólo y ahí llevó a cabo la obra de expiación por todos los que estaban alrededor viéndolo.
4. Entonces, después de todo esto, ¿qué quiere Dios decirnos con el segundo macho cabrío que es llevado a “Azazel”?

II. (v20-22) El segundo macho cabrío: "Lleva los pecados" al olvido

A. ¿Qué ha pasado hasta ahora? ¡Mucho!

1. (v20) Acabamos de ver la expiación del santuario (el Lugar Santísimo), el tabernáculo (el Lugar Santo) y el altar (en el atrio).
2. (v21 con v15-16) Además vimos que, por la sangre del mismo sustituto inocente, la expiación se hizo por el pecado del pueblo—todas sus *impurezas*, sus *rebeliones* y sus *pecados*.
 - a) (v17b) Es decir que al llegar aquí en el día de la expiación, *ya se ha hecho la expiación*.
 - b) ¿Qué más hay que hacer? ¿Por qué (y para qué) tienen que ofrecer este otro macho cabrío?
3. Dios quiere mostrarnos otro aspecto de la expiación de nuestros pecados, un aspecto de lo que ahora tenemos en Jesucristo (“ahora”, después de ser salvos; después de nuestra “expiación”).
 - a) Él no quiere que haya ni siquiera una duda en nuestra mente acerca de nuestros pecados y la “expiación” de ellos (recuerde que “expiación” quiere decir “borrar”).
 - b) Aunque la sangre del primer macho cabrío fue ofrecida delante de Dios en el Lugar Santísimo (lejos de la vista del pueblo), lo que sucede aquí se hace *frente a todos*.
 - (1) Es como si Dios quisiera que este asunto quede *bien claro*, entonces lo hace a plena vista de cada persona del pueblo.
 - (2) Todos los pecadores arrepentidos de la nación de Israel están mirando...

B. El segundo macho cabrío lleva todos los pecados del pueblo al desierto y no regresa.

1. (v21a) Frente a todos, Aarón pone sus manos sobre la cabeza del macho cabrío y confiesa *todos* las iniquidades de Israel, *todas* sus rebeliones y *todos* sus pecados.
 - a) De esta manera, los pone todos sobre la cabeza del macho cabrío (es una “transferencia”).
 - b) El sumo sacerdote cargó en el macho cabrío el pecado de todos.
2. (v21b-22) Después alguien lleva el macho cabrío “a Azazel”—al desierto, a una tierra inhabitada.
 - a) Y ahí lo deja para siempre; el macho cabrío nunca vuelve al pueblo.
 - b) Es decir que el macho cabrío llevó los pecados *al olvido* y nunca jamás volvió.
 - c) Por un sacrificio sustituto e inocente Dios manda los pecados lejos, a una tierra olvidada y los deja allá—Él nunca vuelve a “recordarlos”.

3. Jesucristo, como nuestro Sustituto inocente, “llevó” los pecados de muchos.

- a) Exactamente como Aarón hizo con el macho cabrío, así Jehová cargó en Jesús el pecado de todos nosotros (*cada* iniquidad, *cada* rebelión, *cada* pecado—todos de todos).

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas **Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.** [Isa 53.6]

- b) Como Aarón "puso" *todos* los pecados del pueblo sobre la cabeza del macho cabrío, así Dios puso *todos* los pecados de *todos* los hombre sobre Jesús en la cruz.

- c) Y ahí en la cruz, Cristo los llevó *todos* al *olvido*.

- (1) Dios mandó nuestros pecados a un lugar inhabitada para no volver a recordarlos después. Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones tan lejos como el oriente está lejos del occidente (¡es infinito!).

Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. [Sal 103.12]

- (2) Así es la obra de expiación que Cristo realizó. Borró nuestros pecados de la mente de Dios; Él no se acordará jamás nuestros pecados.

Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y **no me acordaré de tus pecados.** [Isa 43.25]

- (3) Bajo un nuevo pacto Dios nos perdona toda nuestra maldad y no se acordará jamás de nuestro pecado. Cristo lo llevó todo “a Azazel”, al olvido.

Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y **no me acordaré más de su pecado.** [Jer 31.34]

- (4) Dios nos perdona la maldad en Cristo, pero también olvida nuestro pecado; Él sepulta (entierra) nuestras iniquidades y echa *todos* nuestros pecados en lo profundo del mar (en un lugar “desierto e inhabitado”).

¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia. El volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y **echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.** [Miq 7.18-19]

4. Pero, ¿no se logró el perdón y la expiación de los pecados con el sacrificio y la sangre del primer macho cabrío? **Sí.** Entonces, ¿para que este segundo macho cabrío mandado a Azazel?

C. El primer macho cabrío fue para Jehová y el segundo es para el pueblo.

1. El primer macho cabrío fue para Dios: Para satisfacer Su justicia y borrar el pecado del pueblo de delante de Jehová por un año más.

- Esta obra se hizo *en privado*, dentro del Lugar Santísimo, entre Jehová y el sumo sacerdote.

2. El segundo macho cabrío fue para el pueblo, para los pecadores.

- Se hizo toda esta obra del segundo macho cabrío *a plena vista de todos* para que todos vieran y supieran que Dios *se olvidó* de todos sus pecados.

3. En Cristo, por Su obra en la cruz, Dios nos quitó “el pecado” y también todos “los pecados”. Cristo los llevó todos a un lugar de olvido *para siempre*.

- a) Y Dios hizo esto *en público*, frente a todos, para que todos sepamos que Él nos ha perdonado todos los pecados, nos ha quitado todos los pecados y nunca jamás volverá a recordar *ni uno* de nuestros pecados (ni del pasado, ni de ahora, ni del futuro).

- b) Dios, en Cristo, nos perdonó *todos* los pecados (pasados, presentes y futuros).

Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, **perdonándoos todos los pecados.** [Col 2.13]

(1) Por esto, en Cristo tenemos paz para con Dios y estamos firmes en esta gracia, tan firmes que nuestra esperanza segura es la gloria (cada uno que tiene a Cristo llegará a la gloria).

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. [Rom 5.1-2]

(2) ¿Por qué podemos estar tan firmes y seguros?

- (a) Porque el perdón de nuestros pecados y la salvación no depende de nosotros, ni de nada que nosotros hagamos. Depende de Cristo y lo que Él ya hizo por nosotros.
- (b) Se sacrificó a sí mismo sobre la cruz. Sufrió la ira de Dios que nosotros merecemos, murió y después de tres días resucitó y llevó Su sangre “detrás del velo” para esparcirlo delante del Padre.
- (c) Y ahora, como con el segundo macho cabrío (enviado al olvido a plena vista de todos), Dios quiere que usted sepa con certeza que, si tiene a Cristo, Él nunca jamás se acordará de sus pecados.
 - i) Jesús los llevó a una tierra inhabitada, tan lejos como el oriente está del occidente, y ahí se quedaron para siempre.
 - Olvidados. Borrados. Expiados. Perdonados. Quitados.
 - ii) Si tiene a Cristo, usted tiene la vida porque si tiene a Cristo, Dios le ha perdonado y lo ha aceptado como si nunca hubiera pecado jamás.

CONCLUSIÓN:

Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos. ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! [Rom 11.32-33]

¡Amén!